

T. Mac Hale y J. del Valle: Estudios en Honor de Pedro Lira Urquieta

Por HERNÁN DEL SOLAR

Este es, entre nosotros, una publicación inusitada. Suele ser frecuente en otras partes. Desearíamos que aquí se repitiera con frecuencia. Se trata de un escogido número de intelectuales que se unen para tributar un cordial homenaje a uno de los suyos —Pedro Lira Urquieta— que, por su valiosa labor, merece una pública manifestación de reconocimiento. El homenaje consiste en una cuidadosa selección de ensayos, impresos en volumen, en los cuales se desarrollan diversos temas de naturaleza afín a los que han preocupado, en su vida de estudio, al intelectual que, de esta manera, se honra. Es un modo de mostrar, directa o indirectamente, los mejores aspectos de su espíritu, proyectados en los distintos trabajos que se publican. A menudo —como ahora— tales volúmenes poseen un interés incuestionable. Los motivos tratados y sus autores constituyen una fuerte atracción que no pasa inadvertida a quienes importa verdaderamente toda actividad de cultura.

A dos escritores jóvenes —Tomás P. Mac Hale y Jaime del Valle A.— ha correspondido la compilación de los trabajos. Su realización es inmejorable. Han dividido el grueso volumen —que publica la Editorial Jurídica de Chile— en cinco partes claramente definidas: 1. Derecho; 2. Literatura y filología; 3. Historia; 4. Ciencias Sociales; y 5. Filosofía y teología. En cada una de ellas se agrupan profesores, ensayistas, intelectuales a quienes, sin excepción, se les reconoce alta categoría, y la demuestran ampliamente en sus conocimientos, su inteligencia expositiva, la capacidad muy notoria de comunicación.

No creemos que haya lector necesitado de que se le informe con detenimiento acerca de la personalidad de Pedro Lira Urquieta. Es hombre vastamente conocido y admirado. La sola enumeración de algunos de sus títulos basta y sobra para que en seguida no pueda dudarse de que es la suya una de las figuras más destacadas de nuestra intelectualidad. Transcribimos los principales: ex Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Universidad Católica de Chile; miembro académico de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Chile; profesor de Derecho Civil; Secretario Perpetuo de la Academia Chilena de la Lengua; miembro de la Academia de la Historia. Es decir, estamos ante un esclarecido representante del Instituto de Chile, entidad que acoge en su seno a las personalidades en cuyo saber e inteligencia deposita el país su confianza.

Más de una vez, los lectores de estas páginas han leído, indiscutiblemente, con el interés más vivo, las breves crónicas de Lira Urquieta acerca de la conveniencia o inconveniencia del empleo de ciertos vocablos. Defensor de la limpieza del idioma —censor nunca ceñido, siempre afable y convincente— pasa el día por donde vaya de tránsito una palabra española, y sin tardanza transmite sus hallazgos a sus lectores. Son, en ocasiones, palabras de buen origen, que vivían en deslucido y a las que tras hacía segura acogida; o bien, vocablos que arremeten en diarios, radios, conferencias, contra la salud idiomática, y para los cuales el diligente académico tiene el antiveneno victorioso. Y no se caiga en el error de creer que Lira Urquieta es, principalmente, un avisado guardián del buen orden del habla española. Señala los mejores caminos, pero no corre detrás de los infractores. Allá ellos, si no saben

lo que mejor define a un hombre: la inteligencia que se expresa con lealtad y cuanto la constituye. Pedro Lira Urquieta es no sólo un jurista de gran prestigio —habituado, por lo tanto, al juicio exacto—, sino un escritor que junta a su sencillez la elegancia, y la finura con el vigor. No hace mucho tuvimos la real satisfacción de referirnos a su obra "Crónicas de Roma". En ella subrayamos con admiración los caracteres esenciales del libro: lenguaje limpio, de precisión naturalísima, y visión aguda de figuras y personas. Así, el mencionado volumen de viajes (porque no solamente se trataba de Roma e Italia) situaba a su autor entre aquellos viajeros comprensivos y fíeles que arrancan al lector de las páginas por donde camina para llevarlos, en cuerpo y alma, a los sitios que se visitan, y hacia las gentes junto a las cuales —a través de las palabras— se convive plenamente. Con otras palabras: Lira Urquieta es hombre que sabe mirar y hacernos ver. No es esto común entre escritores, aunque se erig lo contrario.

Si los compiladores de los ensayos han hecho lo suyo con brillante acierto, no nos cabe sino señalar la utilidad y justicia del prólogo, páginas de Guillermo Pampin Bellón, decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Universidad Católica de Chile. En ellas declara cómo se tornaba imperiosa la necesidad de celebrar públicamente la labor de Pedro Lira Urquieta en el desempeño de los más altos cargos universitarios. "Parenté —nos dice— que el mínimo testimonio de reconocimiento que le debíamos en la Universidad Católica era la publicación de un libro que recogiera artículos de interés jurídico preparados especialmente en su homenaje por profesores de la Facultad que él dirigiera por más de un decenio". La iniciativa tuvo una cálida y unánime acogida entre los profesores de la universidad mencionada, pero pronto se unieron a ellos, en espontáneas adhesión, los de la Universidad de Chile. Pero "no sólo los señores de leyes— según antigua expresión para designar a los abogados que don Pedro Lira suele traer al recuerdo— quisieron estar presentes (nos revela el protagonista). Pronto se sumaron historiadores, filósofos, teólogos, filólogos, escritores y, en síntesis, una gama variada de personalidades que conocen y aprecian a don Pedro Lira como uno de sus iguales en el cultivo de sus ciencias y artes. Nuestro modesto proyecto fue sobrepasado por el vigor de un hecho que se nos escapó por grossera inadvertencia. Acostumbrados a conocerlo como gran jurista y abogado notable, olvidábamos que don Pedro Lira ha tenido el espíritu abierto a las más nobles inquietudes de un humanismo total y que es también ameno historiador, elegante cronista, exigente filólogo, insaciable estudioso de toda disciplina que pueda ayudarlo a conocer los misterios del hombre y de su Creador". Pues bien, junto a los abogados reconocedores del incuestionable valor del jurista, intrínsecos de otras disciplinas quisieron testimoniarle su afecto y la alta valoración que le conceden. De aquí que podamos destacar los excelentes ensayos de escritores tan distinguidos como Fernando Durán, Rodolfo Cruz, Enrique Paredi, Salvador Reyes, Roque Esteban Scarpa, René Silva Espejo, y otros que en los campos de la historia, las ciencias sociales, la filosofía y la teología tienen ya conquistado un firme renombre. Se puede asegurar que un volumen de esta índole es de los que acompañan en una biblioteca cuidadosamente seleccionada.

T. Mac Hale y J. del Valle: Estudios de honor de Pedro Lira Urquieta [artículo] Hernán del Solar.

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

T. Mac Hale y J. del Valle: Estudios de honor de Pedro Lira Urquieta [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile